



## Estudio sobre el desarrollo ético-moral en jóvenes universitarios.

Valeria Guadalupe Pérez Frutos <sup>1</sup> y Leticia Chacón Gutiérrez <sup>1</sup>

<sup>1</sup> Universidad de la Salle Bajío, A. C.. MYG\_FPGV1709@hotmail.com

La ética se entiende desde distintas esferas que conforman al ser humano, y en general, podemos decir que se refiere a la diferenciación entre lo correcto y lo incorrecto (Ortiz, 2016): La moral, por otra parte, tiene bases desde la construcción social y ambos conceptos constituyen un conjunto de normas que se deben adoptar desde el punto de vista tanto individual como social (Pantoja, 2012). Una de las teorías que se refieren al desarrollo moral, es la de Kohlberg, quien describió el desarrollo moral en 3 niveles: preconvencional, convencional y postconvencional y estas a su vez en 6 etapas moral heterónoma, moral individualista, expectativas interpersonales mutuas, sistema y conciencia social, contrato social o utilidad y de derechos individuales y principios éticos universales. Con base en esta teoría, Céspedes, Gonzales, Aguilar y Cortés (2015) describieron que jóvenes universitarios pertenecientes al área de ciencias se encontraban en la etapa convencional, mientras que sería de esperarse que ya se encontraran en la etapa posconvencional. Podría considerarse que la influencia de la formación universitaria sobre el desarrollo moral, debería ser evidente, sin embargo, no se cuenta con evidencias de ello. Con el objetivo de comparar el desarrollo ético-moral entre estudiantes universitarios de diversas áreas se aplicó un cuestionario sobre problemas socio-morales en su versión traducida y adaptada al español, a un total de 30 universitarios de las áreas de las ciencias sociales, diseño e ingeniería. Los participantes tenían entre 19 y 23 años de edad, el 25% fueron hombres y el 75% mujeres. Los resultados muestran que la mayoría de los jóvenes participantes (el 75%), se encuentran en el nivel 2 del desarrollo moral, es decir, el convencional, específicamente en la etapa 3 que corresponde a expectativas interpersonales mutuas; mientras que un 6.25% se encuentran en la etapa cuatro del nivel 2, que corresponde a un sistema de conciencia social. Es de resaltar que el 18.75% de los participantes se encuentran aún en el nivel 1, el preconvencional, y de este, en la etapa 2 individualismo, que es el esperado en la primera infancia. De manera general el promedio total del grupo respecto al comportamiento ético desarrollado es de 24.37% que representa un bajo desarrollo ético, lo que parece indicar que la formación académica universitaria podría no estar influyendo el desarrollo ético-moral de los jóvenes universitarios. La discusión se centra en la pertinencia de los programas universitarios como instrumento de formación integral.